

6. Por la democratización de la propiedad y el cambio de la gestión estatal. Donde se nacionalice la Southern y se transfiera realmente parte de la propiedad de las empresas a los trabajadores, sobre todo en los casos de las empresas que tienen grandes deudas con el Estado o están en crisis permanente. Y modificar la gestión estatal garantizando un efectivo ejercicio de fiscalización de la actividad minera, el control de aspectos estratégicos del negocio minero como son la comercialización, la industrialización, la importación de insumos y bienes de capital y en tercer lugar centralizando las empresas del Estado en una sola empresa racionalizando recursos y potenciando su actividad.

8. ¿Cuáles son los objetivos y tareas del momento actual?

—Tanto las propuestas concretas a la situación actual como la organización de los trabajadores para producir los cambios estructurales que requiere la minería y el país

"Nuestra minería entra en crisis por su carácter primario exportador que lo hace vulnerable al vaivén de los precios en el mercado internacional y a la imposición de condiciones de los países capitalistas desarrollados".

nos exigen combatir la situación de dispersión, desgaste y desánimo existente en el movimiento minero como también en otros sectores populares en el momento actual.

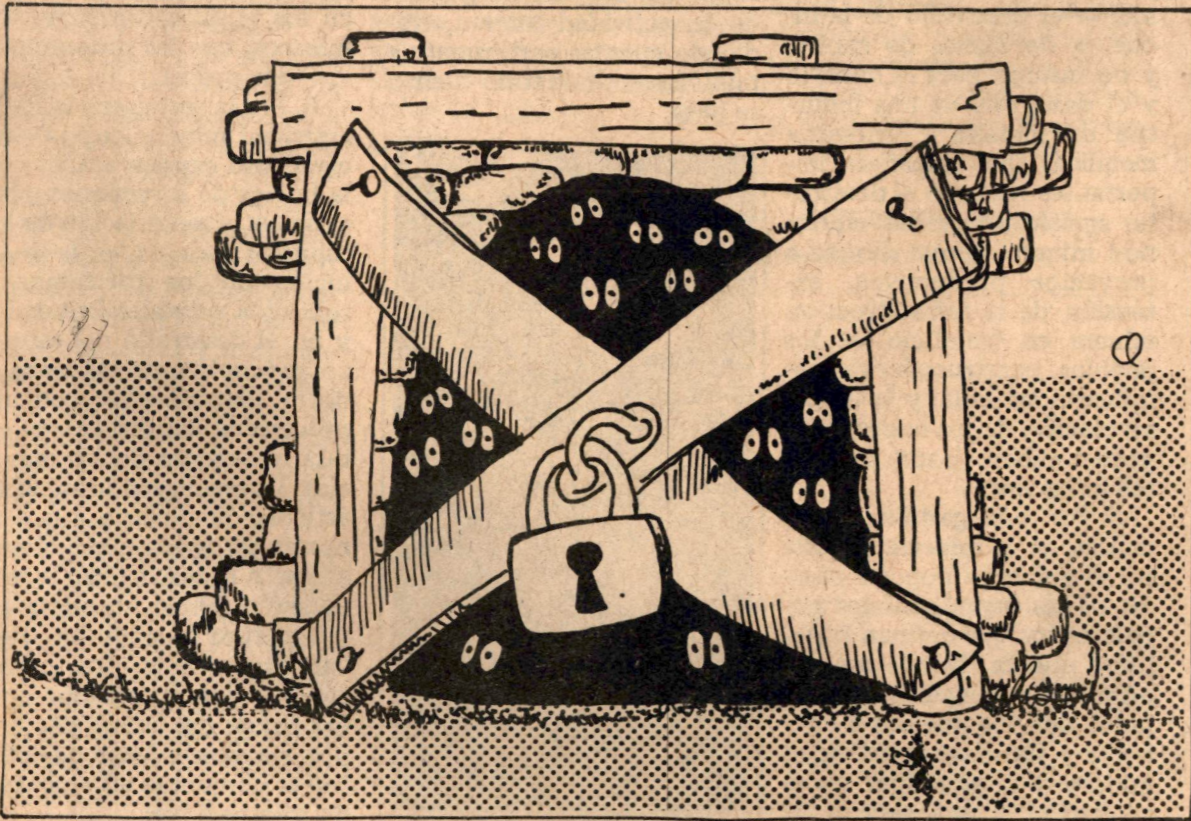
Dispersión que tiene como base no sólo la inexistencia de planteamientos alternos de solución y de organizaciones políticas y prácticas alternativas, sino que tiene también a la base los efectos de desestructuración propias de la ofensiva del capital que se han venido desarrollando en estos últimos años. En esta lucha se trata de forjar un amplio movimiento político

y popular organizado que desde cada campamento, zona y región estructuren una fuerza nacional que se oponga al proceso neoliberal, y contrainsurgente en curso.

Dentro de la lucha por el objetivo de construir esa fuerza y organización política nacional, el proletariado minero, los trabajadores mineros tiene como tareas:

1. Mantener una férrea unidad, impidiendo el debilitamiento y dispersión de sus fuerzas. Unificando a sus bases bajo planteamientos concretos y propuestas programáticas que le den una perspectiva futura popular.

2. Impulsar la forja de los Frente de Defensa de los intereses del Pueblo, que levante una plataforma popular un programa popular en el que se defina también en cada caso, un programa concreto para el sector minero, donde se plantee la lucha por la autogestión, la defensa de las empresas públicas, la defensa del salario, del empleo y los derechos laborales y sindicales.



AMAUTA

DOCUMENTOS

ABRIL 91
Nº 9

NIVEL DON DAVID

EL PUM A LOS TRABAJADORES MINEROS
Frente a la crisis minera

Los trabajadores mineros deben y pueden tomar en sus manos la solución de la crisis de la minería peruana. Esta es la tesis que levantamos frente a la probada inviabilidad y al carácter antinacional, antilaboral y meramente rentista de los planteamientos del gobierno y los empresarios mineros. El III Congreso de la Federación Nacional de Mineros y Metalúrgicos es un acontecimiento político de primera magnitud, que abre la posibilidad de presentarle al país y al conjunto del movimiento obrero y popular, una alternativa de masas a la crisis. El documento que presentamos es una contribución al debate sobre la crisis minera en la víspera de este crucial evento.

1. ¿Qué está sucediendo hoy en la minería peruana?

—Al igual que el conjunto de nuestra economía, la minería viene siendo objeto de una ofensiva del imperialismo y la gran burguesía minera que busca retomar el control total de esta actividad y reestructurarla para que les dé el máximo de ganancias para el pago de la deuda externa, para que les podamos seguir proveyendo de materia prima barata, para que se enriquezcan como no lo han hecho hace tiempo un grupo de empresas extranjeras y privadas ubicadas en este sector.

Quiéren retomar el control porque las organizaciones populares, las empresas mineras del Estado, y el Estado les han creado una cierta dificultad para ello y ahora necesitan para enriquecerse romper con estos obstáculos.

Quiéren reestructurar la minería, porque además de re-

ducir y eliminar la presencia del Estado, quieren descargarle a sus empresas todas las obligaciones sociales y laborales que les han impuesto los trabajadores en años de luchas sacrificadas y heroicas y que han reducido en parte sus grandes ganancias. Todo ello, haciendo la misma minería de siempre es decir una minería basada en la riqueza de nuestros minerales, con un bajísimo costo de la mano de obra, con subsidios del Estado y productora de materia prima sin mayor grado de industrialización.

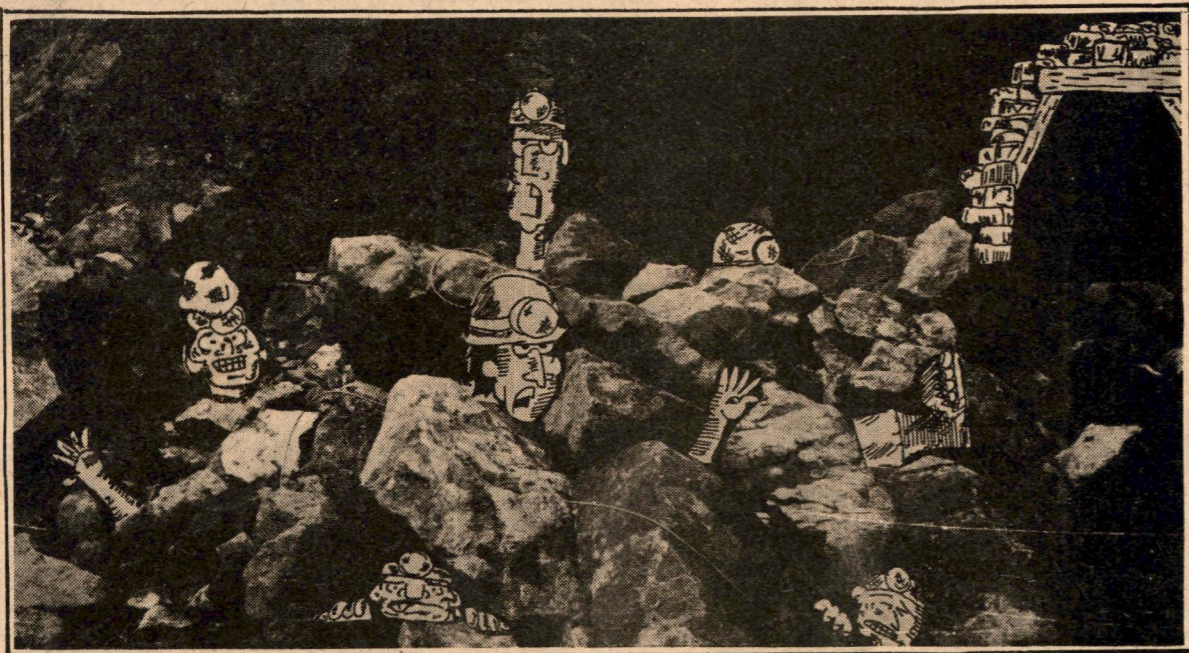
2. ¿Qué papel juega el gobierno de Fujimori y hacia dónde nos conduce esa ofensiva?

—Fujimori implementa la ofensiva empresarial atendiendo todas las demandas del capital extranjero y del empresario minero. Tiene definida una política de mediano y largo plazo favorables a ellos

aunque en el corto plazo no les pueda dar el dólar alto que ellos le exigen, pero en cambio en el este corto plazo les está dando los recortes al derecho de huelga, de estabilidad laboral, la libre disponibilidad de divisas y de remesas al exterior y otras ventajas y beneficios que están cambiando el panorama a favor de los empresarios capitalistas.

Esta ofensiva nos conduce a una desnacionalización de la minería, a una acentuación de su carácter primario exportador, a una mayor fuga de utilidades, a la eliminación del empleo estable, de los sindicatos y federaciones, a la reducción del salario y de las conquistas sociales y laborales de los trabajadores. Y en general a un menor impacto positivo de la minería en el desarrollo nacional y regional.

3. ¿Cómo se viene implementando esta ofensiva?



PRODUCCION MINERO METALICA PRINCIPALES PRODUCTOS 1985-1990

AÑOS	COBRE TMF	INDICE	PLOMO TNF	INDICE	ZINC TNF	INDICE	PLATA KGF	INDICE	HIERRO CONT. FINO TLF	INDICE
1985	400,833	100	210,764	100	608,423	100	1,915,002	100	3,209,064	100
1986	397,364	99	194,378	92	597,576	98	1,925,798	101	3,289,903	103
1987	406,430	101	203,950	97	612,477	101	2,054,463	107	3,304,824	103
1988	298,332	74	149,037	71	485,429	80	1,551,597	81	2,793,890	87
1989	364,054	91	192,395	91	597,519	98	1,840,414	96	2,907,776	91
1990	317,602	79	187,827	89	583,934	96	1,761,637	92	2,146,970	67

Fuente: Boletín de la Of. Gen. Estadística MEM, 1986-1991.

Elaboración: Area Minera de IPEMIN.

de dependencia y una complementación de nuestra producción así como un mayor comercio con los países andinos, latinoamericanos y del Tercer Mundo.

2. Por una nueva forma de integración de nuestra minería con la economía del país, que permita a la minería proporcionar las divisas necesarias para el gasto indispensable en beneficio de las mayorías, que no sirva para pagar deuda externa, armas o importaciones de lujo. Que promueva el desarrollo de la industria de bienes de capital y de insumo para la minería y el desarrollo de una industria de metales y artesanía metálica. Que transfiera importantes recursos al desarrollo agrario y regional, vía canon minero, apoyo directo a proyectos productivos, extensión de la infraestructura minera en beneficio de los pueblos, construcción de maquinaria agrícola, y la implementación de los nuevos proyectos mineros como proyectos integrales.

3. Por una gestión democrática de la minería. Donde sea el gobierno popular basado en las organizaciones populares los que definan la política minera. Donde los trabajadores tengan derecho junto con los pueblos a controlar y fiscalizar la actividad minera y a participar en la co-gestión y autogestión de

las empresas mineras. Donde las autoridades del sector, los funcionarios, los programas y planes de desarrollo sean elegidos, debatidos y aprobados por los trabajadores y los pueblos a nivel nacional y regional. Ejercitándose el derecho de revocación de las autoridades. Donde se de un amplio acceso a los trabajadores a los medios de comunicación de masas y a poder contar con toda la información disponible para decidir todos los asuntos de gestión de la actividad minera, rindiendo cuentas permanente y públicamente de todo cuanto se haga.



4. Por el mejoramiento de las condiciones económicas, de vida y de trabajo y del empleo en el sector. Por una política económica que se base en el reactivamiento de la economía mejorando los salarios y las condiciones de vida y trabajo. Que cree empleo a través de la diversificación de la producción minera. Que reduzca al mínimo los accidentes y enfermedades profesionales, que permita a los trabajadores a acceder a estudios técnicos, y universitarios en los mismos campamentos mineros, que les proporcione vivienda propia.

5. Por la reconversión de la actividad minera; cuyo financiamiento supone acabar con la huelga de inversiones y basarse en la repatriación de los capitales fugados, en la devolución de los préstamos y subsidios estatales brindados y en el desarrollo del esfuerzo productivo de los trabajadores identificados con un proceso de desarrollo que estará al servicio de las mayorías. La reconversión significa articular la minería a la economía en su conjunto, diversificar e industrializar la producción minera, modernizar y tecnificar las empresas, buscar nuevos mercados, priorizando nuestra relación con los países del hemisferio sur, y el establecimiento de estrategias conjuntas en el mercado internacional.

formación sobre la problemática de funcionamiento empresarial.

3. Rechazar el colapso de las empresas mineras del Estado, su privatización y/o desmembración. Planteando la co-gestión y un plan de reactivamiento de la minería estatal que se base en la protección del trabajo, en el apoyo al desarrollo regional, en el aporte a la creación de una economía popular, en la reorganización y moralización de las empresas estatales y su unificación en una sola empresa estatal.

4. Exigir la nacionalización de la Southern. Y rechazar el Convenio MIGA, que garantiza la inversión extranjera pisoteando la soberanía nacional.

5. Defensa del empleo, del salario y la derogatoria de los dispositivos legales que atentan contra ellos.

6. Cumplimiento sin restricción alguna del Código del Medio Ambiente.

7. Rechazar la militarización de las minas, los estados de emergencia, exigiendo la vigencia de las libertades democráticas y sindicales.

8. Rechazar los mecanismos de fuga de utilidades vía la libre comercialización, la libre importación, la libre remesa de utilidades. Estableciendo un control por parte del Estado y las organizaciones laborales de la comercialización, del financiamiento, de la importación de insumos, repuestos y maquinarias así como de los proyectos de inversión. Fiscalización y control estricto de la actividad minera en su conjunto.

9. Por el canon minero para las regiones.

10. Por la implementación de un plan inmediato de diversificación e industrialización de la minería y la adopción de estrategias conjuntas con otros países para influir en el mercado internacional, en precios y condiciones de comercialización.

11. Atención al Pliego Na-



cional Minero y establecimiento de Planes Anuales de Bienestar para el trabajador minero y sus familias.

12. Aprobación del Proyecto de Ley de Comunidades de COCOMI que establezca la participación real y efectiva de los trabajadores en la propiedad, utilidades y gestión de las empresas.

7. *¿Qué debemos proponer los trabajadores para enfrentar los problemas de fondo de la minería?*

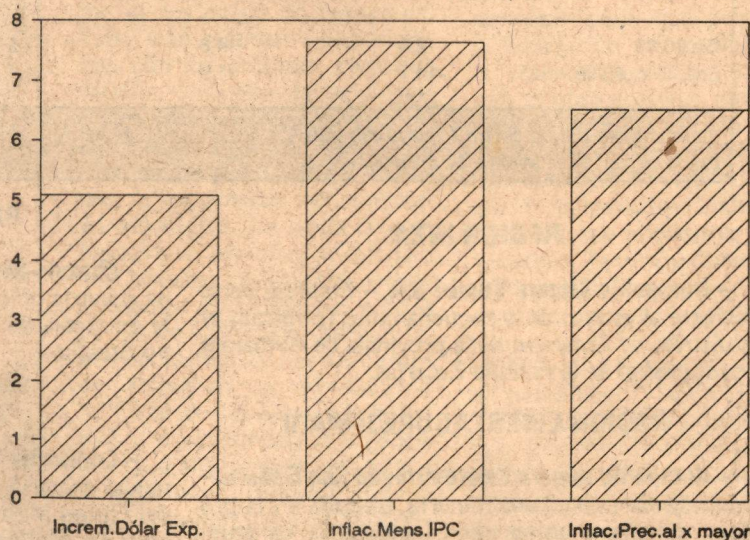
—La transformación de la minería actual para ponerla al servicio de las grandes mayorías nacionales requiere que los trabajadores mineros se planteen como primer objetivo la lucha por un nuevo gobierno y un nuevo Estado,

ya que sin resolver el problema del poder político no se podrán resolver los problemas de fondo de la minería. Ese nuevo Estado que represente al pueblo, que se base en el pueblo, que se solidariza con los pueblos del mundo deberá desarrollar, dentro de una política de solidaridad, y de apoyo mutuo, los siguientes planteamientos:

1. Por un nuevo orden económico internacional, que nos permita mejores precios y condiciones de comercialización a nuestros productos mineros. Mercados para la producción de nuestros productos industrializados en base a metales. Un apoyo científico y tecnológico sin relaciones

TIPO DE CAMBIO EXP. - INFLAC/DEVALUAC.

ENERO - DICIEMBRE DE 1990



—Esta ofensiva se viene implementando con el colapso de las empresas mineras estatales y su proceso de reprivatización, y con la oleada de cierre de minas. Es decir crean el caos y el cierre de minas para justificar la implementación de su ofensiva, para abrir nuestra economía y ponerla en total disposición del imperialismo y el gran capital.

La causa del empeoramiento de la crisis en empresas como Centromín, Hierro Perú o Tintaya tiene que ver con su preparación para su venta o reestructuración en función de los intereses del imperialismo y el gran capital.

La causa del cierre de minas, tiene que ver con el afán empresarial de reestructurar completamente su mano de obra, eliminando el empleo estable, reduciendo salarios y conquistas laborales, y borrando sus deudas con el Estado para posteriormente reabrir las operaciones en condiciones completamente favorables para ellos, sin sindicatos fuertes y menos sin una Federación Nacional Minera fuerte y exigente.

4. *¿En qué situación internacional y nacional ocurre esta ofensiva?*

—Internacionalmente los países capitalistas desarrollados viven una crisis cuya solución pasa por vendernos más productos y más caros y por otro lado comprarnos lo menos posible y a precios más baratos, cerrando sus mercados, buscando que nosotros les abramos el nuestro. En esta crisis, viene ocurriendo que tienen poco interés por invertir en nuestro país pero si un gran interés por controlar más directamente nuestra economía. Viene ocurriendo también que consumen menos metales influenciando a una caída en los precios de los mismos. Todo lo cual requiere de una respuesta nacional firme, y de una estrategia que nos permita sacarle a nuestra minería el máximo provecho.

TIPO DE CAMBIO EXPORTADOR Y COMPARACION INFLACION/DEVALUACION

	Intis x Dólar	Incremento del Dólar Export. (%)	Inflación Mensual (%)
1990			
Enero	9,750.95	(4.77)	29.8
Febrero	10,498.40	7.66	30.5
Marzo	14,373.80	36.91	32.6
Abril	21,929.40	52.56	37.3
Mayo	29,020.00	32.33	32.8
Junio	52,314.12	80.26	42.6
Julio	80,416.00	53.71	63.2
Agosto	275,584.66	242.69	397.0
Setiembre	428,947.39	55.64	13.8
Octubre	441,233.11	2.86	9.6
Noviembre	434,595.46	(1.50)	5.9
Diciembre	505,338.00	15.82	23.7
1991			
Enero	0.520	2.97	17.80
Febrero	0.536	3.07	9.40

Fuente: BCR.
Elaboración: IPEMIN.

En el país, la agudización extrema de la crisis económica requiere un estricto control de las ganancias y una transformación de la injusta concentración de la riqueza que le permite a los capitalistas controlar el 60 o/o del ingreso nacional. Es decir requiere un cambio, una revolución. El papel que tiene que jugar la minería es el de integrarse más a la economía del país y hacer que el máximo de sus ingresos se queden en el país y reviertan en el desarrollo regional, nacional y en el bienestar de sus trabajadores. Contrariamente a

ello, la minería viene evadiendo su contribución a la solución de esta crisis y presentándose en una situación caótica con la que más bien quieren que sea el Estado quien asuma buena parte de sus obligaciones. Todo esto forma parte de la ofensiva empresarial que hemos señalado.

5. *¿Aparte de la ofensiva empresarial, cuáles son los problemas de fondo en la minería?*

—Para los empresarios mineros y para el imperialismo los problemas de fondo que generan crisis en la minería son el tipo de cambio bajo,

PRECIOS DE LOS METALES - CIF

	COBRE	PLOMO	ZINC	PLATA	ORO
1987	79.1	27.0	37.2	7.0	447.0
1988	117.9	29.7	56.3	6.5	437.0
1989	134.3	30.5	75.1	5.5	379.0
1990	120.6	36.8	68.6	4.8	383.9
1991					
Enero	111.1	27.3	54.8	4.0	384.4
Febrero	111.0	27.6	53.4	3.7	369.5

Fuente:
Elaboración: Area Minera de IPEMIN.

los altos impuestos, los bajos precios de los metales, la inestabilidad institucional, los sindicatos, las comunidades mineras, las huelgas, el terrorismo, la presencia del Estado en la minería con las empresas mineras que controlan la refinación de metales, la comercialización y el financiamiento a la minería. Es decir para ellos la causa de la crisis de la minería es todo aquello que no les permite ganar más y más sin tener que invertir, sin tener que reconocer buenos salarios y condiciones de vida y trabajo, sin tener que invertir en el desarrollo regional. La causa de la crisis es también no poder influir en los precios de los metales. Todo lo que le disminuya sus ganancias es causa de crisis. Ellos no reconocen en absoluto su responsabilidad en el desarrollo de la minería.

Las causas de las crisis son realmente otras. Nuestra minería entra en crisis por su carácter primario exportador que lo hace vulnerable al vaivén de los precios en el mercado internacional y a la imposición de condiciones de los países capitalistas desarrollados. Entra en crisis por la descapitalización permanente de la que es objeto. Es decir porque el imperialismo y la burguesía minera no invierten, hacen huelga de inversiones, fugan sus utilidades fuera del país, impidiendo por lo tanto que la minería pueda ampliarse, modernizarse, tecnificarse e industrializarse que es lo que le permite a otros países mineros enfrentar la baja de precios de los metales.

Lo que causa la crisis es el atraso, el estancamiento de la producción, del empleo, la obsolescencia que esto trae. En vez de invertir y desarrollarse prefieren aprovecharse de la riqueza de los yacimientos, del bajo costo de la mano de obra, del bajo costo de la infraestructura productiva y del subsidio estatal, buscan-

do pescar precios altos y yacimientos ricos.

Otro problema de fondo en la minería es la desatención de las demandas laborales, la sobreexplotación de los trabajadores. Esto les ha permitido grandes ganancias pero ha creado un profundo conflicto social. Las huelgas nacionales de 1988 redujeron en ese año la producción minera como nunca había ocurrido en la producción minera del país. Se perdieron más de 600 millones de dólares. Y todo porque los empresarios mineros querían mantener firmes uno de sus pilares de funcionamiento de la minería actual: el bajo costo de la mano de obra.

6. ¿Qué debemos proponer los trabajadores para enfrentar la ofensiva empresarial en curso?

—La respuesta de los trabajadores mineros tiene que plantearse como objetivos:

1. Combatir firmemente la política económica neoliberal en curso, levantando un programa popular alternativo.

2. Rechazar el cierre de minas, los despidos, la política de incentivos para el retiro, las renunciadas y las demandas empresariales para reducir los salarios y conquistas logradas, exigiendo en cambio la autogestión de las empresas en crisis y la conformación con ellas de un consorcio que cuente con el respaldo del Estado, las regiones y las organizaciones populares. Así mismo, el control y fiscalización por parte de los trabajadores y organizaciones populares del funcionamiento de las empresas de la mediana y pequeña minería, interviniendo aquellas que no hayan pagado sus deudas al Estado o no cumplan con sus obligaciones con los trabajadores. Exigir la repatriación de utilidades y la implementación de un plan de inversiones en el sector y en la región, que beneficie a los trabajadores y a la región y que sea la base para permitir su desarrollo. Difusión amplia de la in-

Cierre de minas

La crisis económica y sus sucedáneos han provocado una ola de cierre de minas que amenaza a extenderse a toda la mediana minería. Informes de la Comisión de Minas Cerradas de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos del Perú señalan a 17 empresas, que en conjunto producen el 0.5 o/o de la producción nacional de cobre, de un 10.9 o/o de toda la producción de zinc, y del 14.7 o/o de la de plata. Todas ellas, aportantes del 6 o/o del total de las exportaciones mineras (100 millones de dólares aproximadamente) y que ocupa al 11 o/o del personal que labora en la minería peruana.

Las minas cerradas son:

REGION AREQUIPA

—**Empresa Minera Especial Misky.**— Perteneciente al estrato de la pequeña minería y de propiedad del Gobierno Regional de Arequipa, por transferencia de sus ex-propietarios: Banco Minero y Minero Perú. Ubicada en el distrito de Valcárcel, provincia de Camaná, Arequipa.

—**Compañía Minera Caylloma.**— Empresa de la mediana minería, de propiedad del Grupo Hotchschild, ubicada en el distrito y provincia del mismo nombre.

—**Compañía Minera del Hill S.A.**— Empresa contratista de propiedad de Guido Castillo, hombre de confianza del grupo Hotchschild y que trabajaba para la Compañía Caylloma desde hace varios años.

—**Compañía Minera del Madrigal.**— Empresa de la mediana minería, propiedad del Grupo Ballón Vera, que también lo es de Katanga y Santander, se encuentra en el distrito de Madrigal, en Caylloma.

—**Iminsur S.A.**— Empresa ubicada en la provincia de Caravelí, ha procedido a rescindir a sus contratistas: Salazar Baldeón, Espinoza, Agustín Vera y Gamaníel Ruíz.

REGION CACERES

—**Centraminas S.A.**— Empresa de la pequeña minería que explota concesiones cedidas por Centromín Perú, ubicadas en el distrito de Morococha de la provincia de Yauli, perteneciente al Grupo Fernández-Chinchay—Veraúñ—Cuba; propietaria además de Minera Andina, Automation, Central e Invertur, y de otras concesiones, especialmente en Puno.

—**Compañía Minera Huarón S.A.**— Empresa de la mediana minería, ubicada en Pasco, de propiedad del grupo Picasso, dueño de acciones de la Corporación Castrovirreyna, Minera Alianza y Milpo S.A.

REGION CHAVIN

—**Compañía Minera Alianza S.A.**— Empresa de la mediana minería, ubicada en Huaraz, de propiedad de los Grupos Picasso, Candamo y Brescia.

—**Compañía Minera Gran Bretaña—Contonga.**— Empresa de mediana minería ubicada en el distrito de San Marcos, de la provincia de Huari, de propiedad de la familia San Martín, importante deudora de FOCOMI.



PRODUCCION MINERA (Miles de unidades)

	COBRE (TMF)		PLOMO (TMF)		ZINC (TMF)		PLATA (KG.F)		HIERRO (TMF)	
	1989	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990	1989	1990
ENERO	31.7	28.8	15.6	13.4	45.6	41.4	154.5	139.0	223.7	249.4
FEBRERO	26.4	26.1	14.8	14.0	44.9	48.0	137.2	139.8	181.4	206.6
MARZO	30.5	19.4	18.1	16.9	50.8	54.1	160.8	159.9	166.2	212.2
ABRIL	30.1	10.1	15.5	16.3	49.9	50.0	154.2	142.4	211.1	163.3
MAYO	29.1	27.0	16.1	14.5	49.3	47.5	149.6	148.3	257.7	180.6
JUNIO	29.3	29.2	17.1	15.0	52.1	47.1	158.8	147.7	303.7	165.4
JULIO	32.5	29.8	14.5	16.2	45.4	49.4	145.5	144.7	258.5	196.5
AGOSTO	28.3	29.5	13.6	16.0	38.7	49.8	123.0	147.9	230.7	154.3
SEPTIEMBRE	32.0	28.0	16.7	17.6	53.2	51.3	161.3	151.4	277.3	172.0
OCTUBRE	32.1	28.0	17.4	16.9	56.9	46.1	164.7	147.8	300.1	112.1
NOVIEMBRE	30.9	30.1	16.5	15.7	53.6	49.6	162.9	148.7	279.7	151.3
DICIEMBRE	31.1	31.5	16.8	15.4	54.0	49.7	166.4	142.9	268.3	211.7
TOTAL	364.0	317.5	192.7	187.9	594.4	584.0	1,838.9	1,760.5	2,958.4	
VARIACION PORCENTUAL										
Dic. 90/89		-2.6		-4.8		-7.5		-8.7		-47.4
Ene.- Dic. 90/89		-14.1		-1.9		-1.1		-3.3		-26.9

Fuente: Nota Semanal Nro. 7 Feb. 1990 - BCR.
Elaboración: Area Minera de IPEMIN.

REGION INKA

—**Compañía Minera Tumiri S.A.**— Empresa perteneciente al estrato de la pequeña minería ubicada en el distrito de Cotaruse, de la provincia de Aymparaes, de propiedad de la Familia Zacarías.

REGION LIBERTADORES—WARI

—**Compañía minera Castrovirreyna-San Genaro.**— Empresa de la mediana minería, ubicada en la provincia del mismo nombre en Huancavelica, del grupo Tode—Marsano—Campodónico.

REGION MARIATEGUI

—**Minsur—Santa Bárbara.**— Empresa de la mediana minería ubicada en el distrito de Santa Lucía, en la provincia de Lampa, Puno, de propiedad del Grupo Brescia.

REGION LIMA

—**Compañía CECIBAR S.A.**— Empresa de la pequeña minería, ubicada en Chosica, de propiedad del Grupo Malaspina—Figari, dueño además de Arnera La Molina, Mijnera Luren, Peruvian Chemical Industria, Minera Barmine y Kromar.

(*) Responsable del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) ante la Asamblea Nacional y Coordinadora del Comité Departamental del FSLN, Managua.

ga a plantearnos un extraordinario y permanente ejercicio de discusión política franca y abierta y una labor de persuasión, un trabajo ideológico para lograr cambios en la conciencia, verdaderamente a fondo.

La discusión política interna tiene que ayudarnos a desectarizar al FSLN. La comprensión de que los militantes del FSLN son los que se agrupan alrededor de su programación política y no "los puros" de la sociedad, es la única vía para acercarnos al pueblo, escucharlo, recoger su experiencia y su crítica, incorporarlo a nuestra práctica, representarlo genuinamente.

Si nos somos capaces de lograr la tolerancia política frente a nuestra propia diversidad para alcanzar la unidad en la acción, si una corriente trata de imponerse aplastando a la otra, si no hay espacio para el debate político abierto, no sólo arriesgaremos el FSLN a una división, sino que además no seremos capaces de oír lo que la gente nos quiere decir, seguiremos oyendo solamente lo que nos gusta escuchar.

Por eso no nos dimos cuenta de que íbamos a perder las elecciones. Nuestra sordera política solamente expresaba una relación crítica entre una gran parte del pueblo y el FSLN. La única manera de resolver este problema es reestructurando esa relación que pasa por la revisión de nuestra realidad interna y de cómo nos vemos y nos apreciamos en el seno de la sociedad.

El FSLN tiene que cumplir un doble papel. Por un lado librar

las luchas en el seno del pueblo por la profundización de la democracia y prepararse para convertirse de nuevo en opción de poder en Nicaragua. La pérdida de las elecciones, la crisis de los países de Europa del este y con ella la crisis de ese modelo de socialismo ensayado allí, ha hecho surgir la ansiedad por el socialismo para alcanzarlo en el corto plazo.

Cuando estábamos clandestinos no teníamos esa ansiedad, teníamos urgencia por el derrocamiento de la dictadura, pero no ansiedad. El FSLN pasó dieciocho años, desde su fundación hasta 1979, construyendo el derrocamiento de la dictadura somocista que era apenas un primer gran paso para caminar hacia el socialismo. Ahora la ansiedad ha aparecido y no nos deja ver de manera despejada el camino y a veces nos oscurece el hecho de que la revolución sandinista le abrió paso a la época civilizada de la historia nicaragüense, a la construcción y desarrollo de la nacionalidad y la nación. Si solamente ese hubiese sido el paso dado, en términos estrictamente histórico, era más que suficiente.

Esta revolución resolvió los problemas cruciales de la agenda nicaragüense del siglo XX y los revolucionarios sandinistas estamos en la capacidad de ir trabajando para fijar la nueva agenda de los noventa, la del 2000, conscientes del momento que nos ha tocado vivir. Si no lo vemos así, podemos frustrarnos como generación de revolucionarios, frustrarnos porque creímos en que esos modelos de socialismo de los países de Europa del Este, eran realmente el socialismo, con sus defectos, pero que existía. Constatar la existencia de un socialismo nos aumentaba la ansiedad de llegar, el sentimiento de que estábamos atrasados, la impaciencia por el objetivo estratégico. La caída de esos modelos o intentos de modelo nos aumenta la ansiedad porque quedamos con pocos o ningún punto de referencia, porque tenemos que buscar nuevos puntos de referencia o construirlos.

Tratando de apartar la ansiedad y manteniendo la urgencia nos toca abocarnos a reconstruir la hegemonía política, fuente real del poder, y en un plazo re-

lativamente corto estar preparados para volver al gobierno no como único objetivo y finalidad, sino en el entendido de que el control del aparato gubernamental es un buen instrumento para avanzar, aunque no el único. Tenemos que conseguir fuerte presencia e influencia en la sociedad civil, y ser gobierno de nuevo.

Un nuevo gobierno sandinista sería indudablemente diferente. Ya no podría ser un gobierno que subordine a parte importante de la sociedad civil, sino uno que dialogue de tu a tu con ella, no un gobierno que convocaba a los sindicatos para que respaldaran su plan económico, sino uno que deberá llamarlos a discutir, a debatir sobre sus políticas y los intereses específicos de los trabajadores en las mismas. Un gobierno de otra naturaleza con interacción crítica con la sociedad, sin pretensión universalizadora, totalizadora, sin convertir al resto de la sociedad o al propio partido en prolongación del mismo.

Nadie duda en Nicaragua de la capacidad del sandinismo de defender sus puntos de vista, de luchar por sus planteamientos, de defender las conquistas esenciales de la revolución patrimonio de todos los nicaragüenses, pero estamos obligados, por ello mismo, a debatir sobre los métodos de lucha más convenientes y eficaces en cada momento, los que nos representen reconstruir el consenso, los que nos acerquen a la gente, los que lleven a lograr nuestros objetivos atendiendo a las condiciones actuales del país.

Puede decirse que contra todas las buenas intenciones puede alzarse de nuevo una política norteamericana que persista en la liquidación del sandinismo de la realidad nacional. No dudo que existan sectores que no se conformen en el camino que estamos haciendo los nicaragüenses, sandinistas o no, gobernantes y gobernados avocados a construir una alternativa de país y nación. Tampoco dudo que no tendrán más remedio que ir asimilando esta nueva realidad. Lo contrario sería colocar la guerra de nuevo en la agenda y con ella el hundimiento del país. Si el país se hunde, lo hace con todos, por el contrario, si el país se reconstruye, si se desarrolla, si se engrandece, también lo tiene que hacer con todos.

AMAUTA

DOCUMENTOS

Nº
11
JULIO

Por Cdte. Dora María Téllez (*)

SANDINISMO Y CUESTION NACIONAL

Luego de la derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en febrero del año pasado, se ha iniciado un importante debate en esta organización política, en perspectiva de su trascendental Primer Congreso Nacional, a realizarse a mediados de julio del 91, y que definirá no sólo la estructura y dirección del Frente, sino su estrategia y táctica de gobierno y poder.

Los temas principales de la discusión interna son la revisión de la relación entre el Estado y la Sociedad Civil; el papel que la democracia debe jugar en todo proceso de transformación social; y la naturaleza de un proyecto nacional que haga posible la revolución y su orientación socialista.

Como puede verse, se trata de temas de gran interés y actualidad, tanto para los compañeros nicaragüenses como del resto de América Latina. En ese sentido, consideramos importante publicar en Amauta, para el conocimiento de la militancia mariateguista y de izquierda en el país, la siguiente ponencia crítica sobre la experiencia del FSLN en el gobierno y la oposición, presentada por un dirigente sandinista al seminario sobre la Izquierda Democrática Latinoamericana realizado en Managua en mayo de este año.

Debo hacer una aclaración. La realidad nicaragüense es muy compleja, cualquier afirmación que pueda hacerse, corre el riesgo de incurrir en cierta parcialidad que solamente puede salvarse a través de un amplio proceso de discusión. Gran parte de lo que voy a expresar aquí son reflexiones personales, compartidas con otros compañeros sandinistas, pero que no necesariamente constituyen el pensamiento orgánico del Frente Sandinista.

Quiero partir de la viabilidad de este país. Muchas veces pareciera que es muy difícil hacerlo viable. Nicaragua ha estado sometido a un proceso histórico conflictivo y cruento, original y esperanzador a la vez, en el que siempre ha estado en juego la existencia de la nación nicaragüense, sus posibilidades y perspectivas de futuro. Muchos países de América Latina, con sus propias particularidades, atraviesan esta misma disyuntiva, atrapadas entre las dictaduras militares y frágiles democracias burguesas, entre un movimiento social que empuja, que trata de forzar el avance y la represión. Todos sin alternativas para el desarrollo económico, y frente al dramático deterioro de las condiciones de vida de la población latinoamericana.

La revolución nicaragüense rompe el círculo vicioso. Ocurrió como un enorme movimiento popular contra la dictadura somocista, encabezado por

